



INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO DEL PROBLEMA

Aunque el Estado Plurinacional de Bolivia reconoce 36 grupos indígenas y estos constituyen el 38.7 % de la población de Bolivia (Censo, 2024), esta población está en gran medida excluida de los datos que contribuyen a la formulación de políticas, planes y procedimientos institucionales de la gestión integral y sostenible del riesgo de desastres.

Entre junio (2024) y octubre de 2025, Practical Action ejecutó el proyecto *Inclusión indígena para la toma de decisiones informadas en Gestión de Riesgo de Desastres en Bolivia* junto a los socios de Clear Global y la Universidad de Edimburgo. Se trabajó junto a comunidades indígenas del departamento de La Paz: la nación Aymara (Marca Corpa, municipio Jesús de Machaca) y la nación Tacana (TCO Tacana I, en los municipios San Buenaventura e Ixiamas). A continuación, se comparten algunos hallazgos y desafíos en la gestión del riesgo de desastres desde una mirada de los territorios y naciones indígenas.

PROBLEMÁTICA IDENTIFICADA

Articulación del conocimiento y perspectiva indígena

Entender el riesgo desde una perspectiva indígena, implica también analizar varios temas de fondo, como la cosmovisión, cultura, organización, etc. Considerar su vulnerabilidad y exposición a diferentes tipos de amenazas, así como sus capacidades. En este entorno la comprensión y conocimiento del riesgo se vincula a su experiencia e historia como a su lenguaje. Cuando se intenta traducir la palabra “riesgo” a una lengua originaria, se evidencia que no existe una palabra equivalente en este idioma y se hace necesaria una interpretación enmarcada en su contexto y experiencia, pero que además vincule el entendimiento e interpretación de otros conceptos relacionados como, por ejemplo: amenaza y vulnerabilidad.

En la estrecha relación de estas comunidades con el medio ambiente, también se evidencia una creciente amenaza al conocimiento y la pertinencia de los indicadores naturales. Las comunidades indígenas mantienen vivos muchos saberes y prácticas ancestrales sobre el comportamiento de los ecosistemas y biodiversidad en sus territorios, cada vez más vulnerables a las amenazas del cambio climático. Justamente, uno de sus efectos es la migración de las poblaciones, y con ella la pérdida del uso y transmisión de estos conocimientos que podría resultar útil para pronósticos climáticos, buenas prácticas de prevención, mitigación y respuesta a desastres. Asimismo, de manera general, estos elementos no están vinculados con los sistemas de alerta temprana locales.

También es muy importante considerar las estructuras sociales y gobernanza de estas comunidades, que representan espacios de toma de decisiones y de planificación, y que coadyuva a promover la construcción social del riesgo. Estas estructuras y roles están ligados con trasfondos culturales, y son muy importantes para la gobernanza del riesgo. Por ejemplo, los Yapu Kamani y Tata Janana, de las culturas Aymara y Tacana respectivamente, son personas que, elegidas por su comunidad, ejercen el rol de resguardo y seguridad de la producción agrícola y alimentaria, una suerte de sabios guardianes de la Madre Tierra, roles que son reconocidos dentro de las comunidades y generalmente vinculados con personas adulto-mayores. La experiencia y conocimiento del territorio de estas personas mayores, puede representar un gran aporte en el conocimiento del riesgo para poblaciones más jóvenes y para el relevo generacional.

Brechas de comunicación y participación



Las alertas y el resto de la información que se les brinda suelen estar muy alejadas de sus realidades para ser útiles y además llegan tarde”.



Si bien actualmente existen capacidades e información disponible sobre pronósticos y alertas ante posibles emergencias y/o desastres, estas no necesariamente llegan a las poblaciones más vulnerables. Además de las brechas sociales, está la brecha tecnológica y comunicacional que debe abordarse y acortarse de acuerdo con a las necesidades locales, en coordinación con los gobiernos locales y con las autoridades originarias. Es importante reducir estas brechas para transformar las alertas tempranas convencionales en unas más inclusivas, que sean mucho más comprensibles y utilizables, así como cuidar que los canales de comunicación puedan ser de acceso fácil para todas las personas.

Servicios y productos como las alertas meteorológicas, hidrológicas y pronósticos son insumos vitales que deben llegar a las comunidades indígenas, pero por lo general hay limitaciones para que esta información vital llegue a los usuarios/as, muchas veces por brechas de idioma, equidad en el acceso a canales de comunicación y otros problemas, lo que dificulta que la información se entienda o sea considerada en las decisiones de la comunidad. Estas alertas deberían articularse a nivel local, territorializando la alerta, e integrando los indicadores naturales de las culturas indígenas como refuerzo empírico con aporte al dialogo intercultural.

La información sobre la gestión de riesgos, que se difunde a nivel nacional, se transmite principalmente en el idioma español, lo que obliga a las poblaciones que hablan o entienden únicamente lenguas indígenas, a traducirla para comprender adecuadamente el mensaje, esto sin contar el manejo de términos técnicos propios de esta información y que esa se necesita un proceso previo

de análisis y contextualización. Esta situación demanda a los gobiernos autónomos municipales (GAM) y a las comunidades recursos adicionales —económicos y humanos, no siempre disponibles. Como resultado, se limita la capacidad de la población para informarse equitativamente, tomar decisiones preventivas y oportunas frente a eventos climáticos adversos y reaccionar adecuadamente.

Los sistemas de gestión de riesgo tradicionales de acuerdo con la Ley de Gestión de Riesgos en Bolivia (Ley N° 602) funcionan también localmente a través de las unidades de gestión de riesgo municipales (UGRM); sin embargo, estas instancias no siempre consideran fortalecer las capacidades las poblaciones indígenas ni considerar sus saberes dentro de la implementación de acciones y la construcción de herramientas clave como: planes de gestión de riesgos, planes de emergencia y planes de contingencia u otros instrumentos de planificación integral.

APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES



Integración de saberes ancestrales e indicadores naturales

- El registro de más de 30 indicadores naturales de las culturas Aymara y Tacana, durante la ejecución del proyecto, aporta a otras iniciativas de registro realizadas por diferentes instituciones. A través de la Plataforma de Pueblo Indígenas Contra el Cambio Climático (PILCCC), el Viceministerio de Defensa Civil (VIDECI, SINAGER-SAT) y el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI) se está avanzando en la conformación de una plataforma nacional que potencie la complementación de estos conocimientos en favor de una gestión del riesgo fortalecida desde lo local.
- En el caso de los procesos trabajados junto a las naciones Aymara y Tacana (desde los municipios Jesús de Machaca y San Buenaventura), estos conocimientos y prácticas se incluyeron en sus Planes de Gestión de Riesgos, que buscan articularse a la gestión municipal para una integración efectiva.
- Se debe generar esfuerzos para respetar e incluir el conocimiento local, como las formas tradicionales de pronosticar el clima, junto con información científica. Esto genera confianza y refuerza la credibilidad y acerca el conocimiento.
- Es necesario articular actores locales, representantes subnacionales y nacionales, academia, cooperación, etc., para poder sistematizar y validar los saberes ancestrales que, además, pueden fortalecer a los sistemas de alerta temprana local y promover una mejor toma de decisiones en respuesta a las amenazas.
- Se deben destinar fondos de investigación e implementación de pilotos o iniciativas que permitan generar conocimiento, evidencia y procedimientos que integren el conocimiento y prácticas locales, pero que además fortalezcan la gestión del riesgo en poblaciones indígenas. La difusión de estos materiales también es un importante elemento para considerar.

Estrategias de comunicación de alertas efectivas e inclusivas

- Es importante generar estrategias e iniciativas de comunicación que consideren las necesidades y capacidades de las poblaciones indígenas. Para esto hay que considerar los canales de comunicación de preferencia, como también el idioma, lenguaje sencillo y un contenido claro del mensaje. En ese sentido, con base a los resultados de un análisis sociolingüístico realizado en las comunidades, se elaboró de un glosario de términos de gestión de riesgo traducido a los idiomas originarios de Aymara y Tacana. Este trabajo, validado por los Institutos de Lengua y Cultura Aymara y Tacana, se difunde a través de diferentes productos (cartillas, rotafolios, posters y cuñas radiales).

- Además, se impulsó la elaboración de contenidos que están relacionados con los sistemas de alerta temprana y la Gestión de riesgos, dentro de los planes de comunicación de radios locales, así como espacios de construcción participativa de conocimiento del riesgo desde las experiencias locales.

- En cuanto a los canales de comunicación, quedó claro que un contexto rural los canales convencionales no siempre son la mejor opción. Aunque las personas jóvenes muestran un gran manejo de redes sociales y telefonía celular, la falta de cobertura y acceso económico en algunos lugares, hace que la radio FM sea una estrategia alternativa muy importante. Más aún si se considera población de la tercera edad o con brechas tecnológicas y/o económicas. También está clara la necesidad de generar contenido audiovisual, considerando la permanencia de la tradición oral de algunos pueblos, y el analfabetismo de grupos todavía marginados (mujeres, personas con discapacidad y adulto mayores).

RECOMENDACIONES FINALES

- a. Estrategias claras para el registro, transmisión y difusión de la sabiduría y conocimientos indígenas; registro de indicadores naturales y buenas prácticas para la adaptación al cambio climático y la resiliencia.
- b. Procesos participativos para la capacitación y formación diferenciada en temas de gestión del riesgo, resiliencia climática y adaptación al cambio climático construidos e implementados junto a las comunidades indígenas.
- c. Espacios formales de diálogo y planificación, que contribuyan al sistema de planificación territorial, al que se incorporen estrategias de corto y mediano plazo con su asignación presupuestaria en los Planes Operativos Anuales (POA) que integre saberes ancestrales para fortalecer la prevención y atención de desastres.
- d. Acceso a la comunicación de alertas, boletines y pronósticos a través de canales inclusivos, que consideren preferencias de canales, idioma y público objetivos.
- e. Estrategias de los sistemas de alerta temprana que consideran las necesidades lingüísticas y de alfabetización de los adultos mayores, las mujeres y las personas que viven en zonas aisladas para que todas las personas reciban alertas oportunas y claras que les permitan actuar en caso de emergencia.
- f. Alertas tempranas que expliquen con claridad qué hacer, cuándo y cómo. Las instrucciones deben ajustarse según el contexto.
- g. Procesos de fortalecimiento y capacitación coordinados con los gobiernos municipales locales y concejos indígenas de los territorios, con otros actores locales públicos y privados; además de herramientas que incluyan su conocimiento sobre patrones meteorológicos e indicadores naturales.
- h. Capacidades técnicas de funcionarios municipales fortalecidas para promover una gestión preventiva del riesgo, reducir los costos de respuesta ante emergencias y aumentar la resiliencia de las comunidades frente a eventos.
- i. Presupuestos establecidos en el sistema de planificación municipal que incluya la gestión del riesgo junto a comunidades indígenas y rurales.
- j. Aprovechar y fomentar espacio de diálogo y cooperación de actores líderes del sector a nivel nacional como el Viceministerio de Defensa Civil (VIDECI), SENAMHI, la Plataforma de Pueblos Indígenas contra el Cambio Climático (PILCCC), la Autoridad Plurinacional de la Madre Tierra, (APMT) los gobiernos municipales, gobernaciones, los institutos de Lengua y Cultura, las universidades, ong, cooperación y otros que puedan ser identificados.

Productos del proyecto: https://linktr.ee/inclusion_indigena

Información de contacto

Autores: Leon Lizon, Diego Chirino, Mónica Cuba, Gabriela Terán

Domicilio: Calle Presbítero Medina 2922. Sopocachi, La Paz

Teléfono: 591 (2) 2119345

Correo electrónico: infobolivia@practicalaction.org

Web: <http://latam.practicalaction.org/bolivia/>



THE UNIVERSITY
of EDINBURGH

